

## Diferencias de género y edad en la polarización afectiva española: ¿Quién está más polarizado?

*Gender and age differences in Spanish affective polarization:  
Who is more polarized?*



**Claudia Mayordomo Zapata**  
Doctoranda, Universidad de Murcia.  
claudia.mayordomo@um.es

## Resumen

El presente artículo aborda el fenómeno de la polarización afectiva desde el punto de vista de las diferencias entre grupos sociales. En concreto, se han utilizado dos variables de clasificación sociodemográficas clásicas como son la edad y el género para dar cuenta de las diferencias entre ellos. A través de un análisis descriptivo bivariado se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos. Finalmente se concluye que las personas mayores y las mujeres son los grupos más polarizados afectivamente, encontrando que existen sesgos de edad y de género en dicho fenómeno.

### Palabras clave

Polarización afectiva; sesgo de género; edad; grupos de edad.

## Abstract

*This paper aims to analyze the affective polarization phenomenon from a two point of views: the gender and the age. Through a bivariate descriptive analysis, statistically significant differences have been found between the different groups. Finally, it is concluded that the older people and women are the most affectively polarized groups, finding that there are age and gender biases in this phenomenon.*

### Keywords

*Affective polarization; gender gap; age; age bias.*

## 1. La polarización afectiva como punto de partida

El fenómeno de la polarización y, en concreto, el de la polarización afectiva, se ha convertido en una cuestión de elevado interés por parte de la academia en los últimos años (ejemplo de ello son el aumento de publicaciones fuera de Estados Unidos que venía siendo el ámbito habitual de estudio de la polarización: Harteveld, 2021; Hernández *et al.*, 2021; Knudsen, 2021; Reiljan, 2020; Wagner, 2021). Pero no solo por parte de la academia se ha mostrado un alto interés por la polarización afectiva, el fenómeno también ha llamado la atención a la opinión pública (Iyengar *et al.*, 2019). En el caso de España, cada vez resulta más habitual hablar de la «polarización» en los debates públicos (Orriols, 2021). Lo cual no es de extrañar en tanto que la democracia española muestra uno de los niveles más altos de polarización afectiva entre las democracias avanzadas (Orriols y León, 2021).

No cabe duda de que la polarización afectiva puede considerarse como uno de los principales temas de la ciencia política actual. Tanto por el esfuerzo que se está haciendo en la academia por medirla (Torcal *et al.*, 2020) como por las erosiones que puede tener en la calidad de los sistemas democráticos (McCoy *et al.*, 2020). En un contexto de auge de la animadversión que los individuos sienten hacia los otros como resultado de la alineación de identidades partidistas y sociales, es decir, en un contexto de auge de la polarización afectiva surgen inquietudes por parte de los investigadores que pretenden comprender mejor el fenómeno.

Desde estas inquietudes, en el presente artículo se va a analizar el fenómeno de la polarización afectiva desde una doble perspectiva: en primer lugar, desde una perspectiva de género; y, en segundo lugar, desde la edad. Ambas variables son habitualmente utilizadas como variables sociodemográficas de control de otras variables independientes, sin atender a las posibles diferencias entre distintos grupos de edad o entre hombres y mujeres. Los estudios sobre polarización afectiva, suelen plantear su análisis desde una visión global de la problemática (Ondercin y Lizotte, 2021). Aunque para comprender el fenómeno resulta necesario aportar una visión general de la cuestión, en aras de comprender de manera profunda como se desarrolla en la sociedad dicha problemática resulta pertinente estudiar cuáles son los grupos sociales más sensibles a dicha problemática (Ondercin y Lizotte, 2021). De manera que realizar un análisis descriptivo a partir de dos de las principales variables sociodemográficas básicas supone un aporte relevante dentro de la literatura sobre polarización afectiva.

Así pues, en esta investigación se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Hay grupos sociales más polarizados afectivamente que otros? Para responder a esta pregunta se van a analizar los resultados obtenidos en la encuesta nacional realizada por el Grupo Especial de Investigación CEMOP de la Universidad de Murcia. Esta encuesta brinda una oportunidad para explorar las diferencias entre grupos de manera descriptiva sobre la polarización afectiva en sí misma y sobre aquellas cuestiones relacionadas con ella.

## 2. El género y la edad como agentes diferenciadores de los fenómenos políticos

El estudio del género como variable independiente relevante, surge como reivindicación para abandonar el sesgo masculino de los análisis políticos y sociales desde una visión universalista desde posicionamientos feministas (Young, 1996). El llamado «neoinstitucionalismo feminista», propone abordar el estudio de los fenómenos políticos desde una perspectiva de género (Freidenberg y Gilas, 2020). Aplicar esta perspectiva supone tener en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres a la hora de explicar el objeto de estudio. En el caso de esta investigación, el objeto de estudio es la polarización afectiva. De manera que en esta investigación se va a realizar un análisis de las diferencias entre los grupos de mujeres y de hombres encuestados entorno a la polarización afectiva.

La «brecha de género» o «*gender gap*» es un término que concierne a un fenómeno político multidimensional que puede referirse a cualquier tipo de diferencia entre hombres y mujeres respecto de cuestiones políticas, tales como el comportamiento político, actitudes y opiniones, entre otros (Inglehart y Norris, 2000: 442). En lo relativo a la polarización afectiva algunas investigaciones plantean la existencia de una brecha de género (Gillion *et al.*, 2020; Ondercin y Lizotte, 2021), exponiendo que la polarización afectiva entre las mujeres es más elevada que entre los hombres. Explican, para el caso de Estados Unidos, que esto es debido principalmente a que las mujeres mantienen posiciones ideológicas y partidistas así como posiciones sobre determinados asuntos como el aborto o el estado del bienestar más fuertes que los hombres (Gillion *et al.*, 2020; Ondercin y Lizotte, 2021).

Estas posiciones ideológicas fuertes en estos temas determinados por parte de las mujeres, se han solido explicar por la teoría de los realineamientos del voto en función del género. Esta teoría planteada por Inglehart y Norris (2000), plantea que el realineamiento ideológico producido a partir de los años noventa deja atrás la *brecha tradicional* de género en la que las mujeres presentaban actitudes más conservadoras que los hombres para dar paso a una *brecha de género moderna*. La brecha de género moderna sería más fuerte en los grupos de edad más jóvenes, mientras que la brecha tradicional seguiría presente en los grupos de mayor edad (Inglehart y Norris, 2000: 158-159). En los últimos años en el ámbito de Estados Unidos se han estudiado las brechas de género asociadas a los posicionamientos y actitudes en cuestiones como el Estado del bienestar o el aborto, que servían de precedentes para encontrar también una brecha de género en el fenómeno de la polarización afectiva (Gillion *et al.*, 2020; Lizotte, 2015, 2017; Ondercin, 2017).

En la literatura sobre comportamiento electoral y apoyo a partidos radicales o populistas, donde tradicionalmente también se venía apreciando una brecha de género donde las mujeres apoyaban en menor medida a este tipo de fuerzas. Las principales explicaciones para explicar esta brecha recaen en las diferencias que tienen hombres y mujeres en sus actitudes socio-económicas, hacia la inmigración y, en cuanto a la ley y el orden (Spierings *et al.*, 2015). Ahora bien, en las últimas investigaciones sobre el tema, tratando de explicar el auge de los partidos radicales de derechas en Europa, se

acuña un nuevo término para referirse al nuevo electorado: *sexually modern nativist voters* (Spierings *et al.*, 2017). Este nuevo perfil de votante se definiría como un votante más joven, más educado y más feminizado, que presenta tanto actitudes en apoyo al colectivo LGTBIQ+ como a una gestión dura de la inmigración (Lancaster, 2020). Estos hallazgos estarían en contraposición a la propuesta de Inglehart y Norris (2016) relativa al *cultural backlash*, pues plantea otro tipo de perfil de votante (hombre de clase media o trabajadora con actitudes tradicionalistas, autoritarias y nativistas).

El fenómeno de la polarización afectiva no es ajeno a estas contradicciones, pues para explicar su auge se ha aludido como una de las causas la entrada de nuevos partidos posicionados en los extremos del espectro ideológico (Orriols, 2021). Quién apoya o no a estos partidos también es relevante para comprender el desarrollo de la polarización afectiva. ¿Qué está pasando en España? ¿Dentro de qué explicaciones podrían enmarcarse las posibles diferencias de grupos? ¿Están las mujeres españolas más polarizadas afectivamente dentro de la *brecha de género moderna*, o, forman parte de este nuevo perfil *sexually modern nativist voters*?

Como se ha venido apuntando, la edad también es importante para determinar si nos encontramos ante un perfil u otro. Así pues, la edad como agente diferenciador de los fenómenos políticos ha sido estudiada desde distintos aspectos del comportamiento político relacionados con la polarización afectiva. Una cuestión que tiene relación con la edad es la identidad partidista. La literatura señala que la identificación partidista se estabiliza con la edad, siendo menos cambiante y mostrando menos dependencia a la evaluación sobre los partidos en un momento concreto. Esto implicaría que la probabilidad de cambios en las lealtades partidistas sea más elevada entre los jóvenes que entre los adultos, implicando una mayor volatilidad en el electorado joven (Alwin y Krosnick, 1991; Franklin y Jackson, 1983; Jennings y Markus, 1984). De acuerdo a esta argumentación podría esperarse que los jóvenes, al tener identidades partidistas más difusas, estuvieran menos polarizados que los mayores.

Partiendo de que la identificación partidista supone la necesaria diferenciación de otro grupo distinto (Huddy *et al.*, 2015), si los jóvenes tienen un nivel de identificación partidista menor, lo esperado sería que también expresaran un nivel de confrontación menor. En este sentido, algunas investigaciones han evidenciado que la polarización afectiva es más aguda en aquellos individuos más mayores que en los jóvenes (Boxell *et al.*, 2020; Martin y Yurukoglu, 2017). Precisamente, este argumento choca con las posiciones que defienden que la polarización afectiva se incrementa en las redes sociales, pues, en general, el mundo digital es consumido por jóvenes en mayor medida y no presentan mayores niveles de polarización (Waisbord, 2020).

Sin embargo, este presupuesto podría entrar en conflicto con las explicaciones que se dan por un lado en torno a que el auge de populismos o partidos de carácter radical influyen en la polarización afectiva (Orriols, 2021); y por otro lado, con la teoría de los años impresionables, la cual explicaría que los jóvenes mantienen actitudes políticas poco cristalizadas y son especialmente sensibles a los acontecimientos contextuales (Alwin y Krosnick, 1991; Dinas, 2010; D. Sears, 1983; D. O. Sears y Funk, 1999; D. O. Sears y Valentino,

1997). Esa sensibilidad al contexto puede suponer un mayor apoyo a partidos de corte populista o radical por parte de los más jóvenes, precisamente por su emergencia y contingencia. Teniendo en cuenta la reconfiguración del sistema de partidos español desde 2015 que ha dado lugar a dos partidos de corte radical o populista a ambos lados del espectro ideológico: ¿Qué sucede con los jóvenes españoles? ¿Y con los individuos de mayor edad? ¿Y en relación del género con la edad?

### 3. ¿Existen diferencias de grupo en la polarización afectiva en España?

Para responder a esta pregunta se va a utilizar la encuesta realizada a nivel nacional para el estudio «Polarización afectiva y brecha en España» por el Grupo Especial de Investigación CEMOP de la Universidad de Murcia. El universo de población de la encuesta fue la población española de ambos sexos mayor de 18 años, con un tamaño de la muestra (N) de 1.236 entrevistas. El procedimiento de muestreo fue polietápico estratificado aplicando los cuestionarios mediante CATI. El error muestral para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y  $P=Q$ , es de  $\pm 2,8\%$  para el conjunto de la muestra, en el supuesto de muestreo aleatorio simple. La encuesta se realizó del 18 de marzo al 7 de abril de 2021.

En el estudio del Grupo Especial de Investigación CEMOP se realizaron varias preguntas relacionadas con la polarización afectiva. Para investigar las diferencias que puedan existir entre grupos en relación a la polarización afectiva se van a analizar esas preguntas, las cuales se expondrán a lo largo del análisis de los resultados. Las variables cuantitativas no presentan una distribución normal por lo que para el contraste de hipótesis de la comparación de las medias de la distribución de la variable cuantitativa en los diferentes grupos establecidos por las variables cualitativas (sexo y edad recodificada en grupos) se han utilizado los test estadísticos no paramétricos pertinentes de acuerdo a la naturaleza de las variables.

Para medir la polarización afectiva se ha utilizado la medida propuesta por Wagner (2021) para sistemas multipartidistas:

$$Spread_i = \sqrt{\sum_{p=1}^P vp (like_{ip} - \overline{like}_i)^2}$$

Donde  $i$  es el votante,  $p$  el partido y  $vp$  es el porcentaje de voto para cada partido, medido como una proporción con un rango de 0 a 1. En lo que se refiere al  $like_{ip}$  será el valor dado por cada entrevistado a cada partido. La media debe ponderarse por el tamaño del partido y se calcula como:

$$\overline{like}_i = \sum_{p=1}^P (vp * like_{ip})$$

Para calcular la polarización afectiva, se han utilizado los datos del estudio del CEMOP, donde se les preguntaba a los entrevistados en una escala del 0 al 10, donde 0 significa que respecto a ese partido tiene sentimientos de «antipatía y rechazo» y 10 significa que tiene sentimientos de «simpatía y adhesión», cuáles eran sus sentimientos por los distintos (Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español, Vox, Ciudadanos, Unidas Podemos, EH-Bildu, Esquerra Republicana de Catalunya, PNV y Junts per Catalunya). A partir de sus respuestas se obtendría:  $like_{ip}$ . El porcentaje de voto  $vp$  se corresponde con los resultados electorales del 10 de noviembre de 2019.

Comenzando el análisis por la medida de la propia polarización a través del indicador planteado por Wagner (2021), tal y como se puede observa en la Tabla I, los grupos que están más polarizados son las mujeres y las personas mayores de 65 años.

**Tabla I. Medias de polarización afectiva por grupos.**

Grupos de edad	Polarización afectiva	Sig. (1)	Género	Polarización afectiva	Sig. (2)
18-30	2,69	,000	Hombre	3,03	0,138
31-44	2,92		Mujer	3,22	
45-64	3,16				
65 y más	3,50				

(1) Prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para muestras independientes.

(2) Prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney para muestras independientes.

Estadísticamente significativo cuando (sig.)  $p < 0,05$ .

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada por CEMOP (2021).

En el caso del género, estos resultado coinciden con la evidencia de que existe una brecha de género en la polarización afectiva en Estados Unidos (Ondercin y Lizotte, 2021). Las mujeres se muestran más polarizadas afectivamente que los hombres actualmente también en España. Sin embargo, en el caso de España, no se trata de una brecha muy acentuada ni las diferencias de medias resultan ser estadísticamente significativas.

En cuanto a la edad se observa un aumento progresivo de la polarización conforme la variable edad aumenta. Al realizar una correlación *rho de Spearman* entre la variable edad sin recodificar y la polarización afectiva, la correlación resulta significativa (aunque se trata de una asociación débil de ,181) siendo dirección de la relación positiva. Esto quiere decir que, a mayor de edad, mayor polarización afectiva. Estos resultados se enmarcan dentro de las evidencias encontradas en otros estudios sobre la relación de la edad y la polarización afectiva (Boxell *et al.*, 2020; Martin y Yurukoglu, 2017). Partiendo de la tesis de los años impresionables, se podría haber esperado que los jóvenes estuvieran más polarizados. Ya que el contexto actual de aparente polarización al que están expuestos podría haberles afectado más que a las personas de mayor edad, a las que se les presupone anclajes políticos mayores y sus actitudes son menos moldeables. Ahora bien, uno de los elementos a los que se recurre para entender la polarización afectiva es precisamente la identificación partidista (Kalin y Sambanis, 2018). Por lo que parece cohe-

rente que si los individuos de mayor edad son los que mayor anclaje ideológico y partidista tienen, sean los más polarizados afectivamente.

El estudio realizado por el CEMOP preguntaba de manera directa por la confianza (de 0 a 10, siendo 0 «ninguna confianza» y 10 «plena confianza») que le inspiran las personas de un signo ideológico distinto o que votan por un partido político abiertamente contrario al suyo. En este mismo sentido, en el estudio se preguntaba por una serie de situaciones hipotéticas sobre los sentimientos que le generaría (de 0 a 10, donde 0 sería «no le gustaría en absoluto» y 10 «le encantaría») que su hijo o hija tuviera una relación de pareja con una persona de una ideología abiertamente contraria a la suya, contratar laboralmente a alguien que vota por un partido con una ideología abiertamente contraria a la suya y finalmente por el hecho de tener amigos que voten a un partido con una ideología abiertamente contraria a la suya.

**Tabla II. Medias de las escalas de las preguntas: confianza, relación de pareja, contratar laboralmente y tener amigos con una ideología abiertamente contraria a la del entrevistado, por grupos de edad y género.**

	Confianza en personas con una ideología abiertamente contraria a la suya.	Sig. (*)	Relación de pareja de su hijo/a con una persona con una ideología abiertamente contraria a la suya.	Sig. (*)	Contratar laboralmente a una persona con una ideología abiertamente contraria a la suya.	Sig. (*)	Tener amigos con una ideología abiertamente distinta a la suya.	Sig. (*)
<b>Edad</b>		<b>,012</b>		<b>,443</b>		<b>,001</b>		<b>,025</b>
18-30	5,8		6,1		6,8		6,9	
31-44	5,6		5,7		6,2		6,5	
45-64	5,5		5,8		6,3		6,5	
65 y más	5,1		5,6		5,8		6,1	
<b>Género</b>		<b>,010</b>		<b>,000</b>		<b>,867</b>		<b>,178</b>
Hombre	5,3		6,1		6,3		6,6	
Mujer	5,6		5,5		6,2		6,3	

(\*) Para los grupos de edad se ha realizado una prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para muestras independientes y para el género una prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney para muestras independientes.

Estadísticamente significativo cuando (sig.)  $p < 0,05$ .

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada por CEMOP (2021).

Preguntar por los sentimientos que le generaría a un individuo que su hija o hijo se casara o tuviera una relación de pareja con una persona con una ideología abiertamente contraria a la suya es una pregunta que ha sido usada en otras investigaciones que trataban de entender la polarización afectiva (Iyengar *et al.*, 2012; Klar *et al.*, 2018). Si la polarización afectiva se refiere a los sentimientos que generan las personas con posiciones ideológicas y políticas abiertamente contrarias a las propias, preguntar por asuntos tan personales puede ayudar a saber si efectivamente se está produciendo el fenómeno o no y pueden considerarse como indicadores de la polarización afectiva.

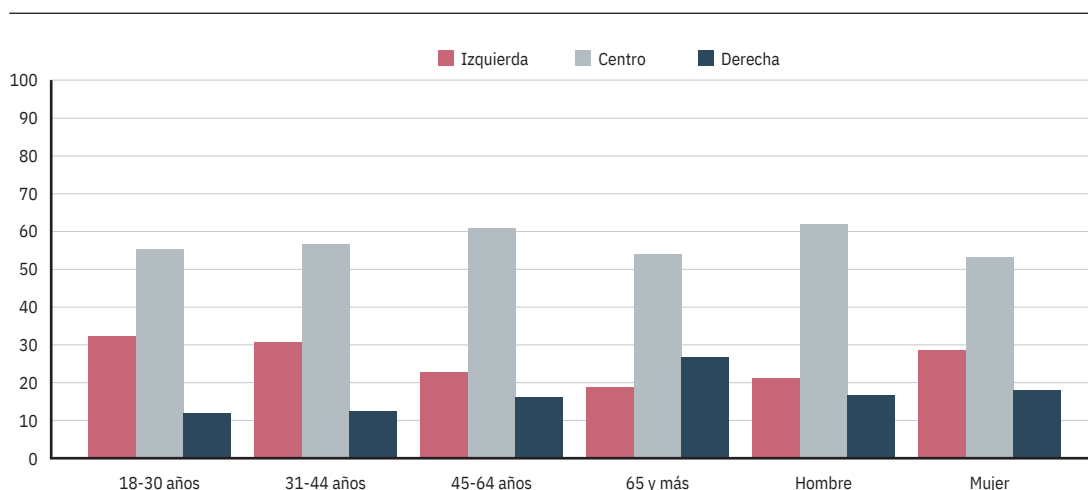
Al observar la Tabla II se aprecia que la pregunta en la que más polarización afectiva se detecta es la que pregunta directamente por la confianza hacia personas abiertamente contrarias políticamente, es la pregunta con



las medias más bajas de las cuatro. Se aprecian diferencias significativas en las medias tanto entre los distintos grupos de edad como entre hombres y mujeres. Mostrando las mismas tendencias que al analizar la polarización afectiva en sí, las mujeres y las personas de mayor edad muestran más desconfianza. En el caso de los asuntos concretos, en el tema de la pareja existen diferencias significativas en cuanto al género. A las mujeres españolas les generarían sentimientos más negativos que su hija o hijo tuviera una relación de pareja con alguien ideológicamente contrario a ellas. Para la edad no se aprecian diferencias significativas en este tema. Sí se obtienen diferencias significativas para la edad en el resto de situaciones (contratar a alguien o tener amigos) y con la misma tendencia de las personas mayores con medias más bajas que el resto. A las personas mayores les generarían más sentimientos negativos que a los jóvenes. Para el género no se observan diferencias significativas en estas situaciones.

La ideología también es considerada una variable determinante en el auge de la polarización afectiva. La literatura plantea que la relación entre la polarización ideológica y afectiva es muy relevante (Orriols, 2021; Wagner, 2021).

**Gráfico 1. Porcentaje de ubicación ideológica (recodificada a: izquierda, centro y derecha) por edad y sexo.**



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada por el CEMOP(2021).

En el estudio realizado por el CEMOP, se les preguntaba a los encuestados la pregunta clásica de escala de autoubicación ideológica. En el Gráfico 1 se puede apreciar un porcentaje mayor de jóvenes y mujeres autoubicados en el espectro ideológico de la izquierda, mientras que los más mayores se ubican más a la derecha. Los hombres se autoubican en mayor medida en el centro (4-6). Al calcular el estadístico pertinente, en este caso, *chi cuadrado*, y recodificar la escala ideológica en tres categorías, se obtiene un resultado significativo tanto para el género ( $p=,005$ ) como para la edad ( $p=,000$ ). Ante estos datos se pueden hacer dos apreciaciones: en primer lugar, la polarización afectiva de las mujeres podría estar condicionada por los valores ideológicos de la izquierda y a la brecha de género moderna apreciada en los estudios

sobre comportamiento electoral (Inglehart y Norris, 2000); en segundo lugar, el nivel más alto de polarización afectiva entre las personas mayores podría venir dado por los valores ideológicos de la derecha.

Esta contraposición entre personas mayores de derechas *versus* mujeres de izquierdas, podría estar representando la confrontación entre el auge y la expansión de la cuarta ola feminista (Cobo, 2019) con el auge de posiciones conservadoras más radicales hacia la derecha capitalizadas políticamente con la entrada de Vox en el debate público. Estos posicionamientos se pueden observar analizando las preguntas que realizó el CEMOP en su estudio sobre el aborto, la inmigración, la violencia de género y el nacionalismo. Se les pedía a los entrevistados que se posicionaran de la siguiente manera:

- En qué posición se colocarían en una escala de 0 a 10, en la que el 0 significa que «el aborto debe ser completamente libre» y el 10 que «debe prohibirse cualquier tipo de aborto».
- En una escala en la que el 0 significa que «el Estado debe permitir todo tipo de inmigración hacia nuestro país» y el 10 que «el Estado debe cerrar las fronteras y no permitir ningún tipo de inmigración».
- Cuando el 0 significa «la violencia de género es un problema muy serio y el Estado debe incrementar todos sus recursos para luchar contra ella», y el 10 que «la violencia de género no existe y el Estado debe preocuparse por otras cuestiones más importantes».
- Siendo 0 «me avergüenzo de la bandera y del himno nacional», y 10 «siento un profundo orgullo por la bandera y el himno nacional».

**Tabla III. Medias del posicionamiento de los entrevistados en cada tema por edad y género.**

	18-30	31-44	45-64	65 y más	Sig. (1)	Hombre	Mujer	Sig. (2)
Aborto	2,2	2,4	2,7	3,9	,000	3,1	2,6	,001
Inmigración	3,7	4,2	4,7	5,0	,000	4,7	4,3	,021
Violencia de género	1,3	1,7	1,4	1,6	,084	2,0	1,1	,000
Símbolos	6,1	6,4	7,4	8,0	,000	7,2	7,1	,164

(1) Prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para muestras independientes.

(2) Prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney para muestras independientes. Estadísticamente significativo cuando (sig.)  $p < 0,05$ .

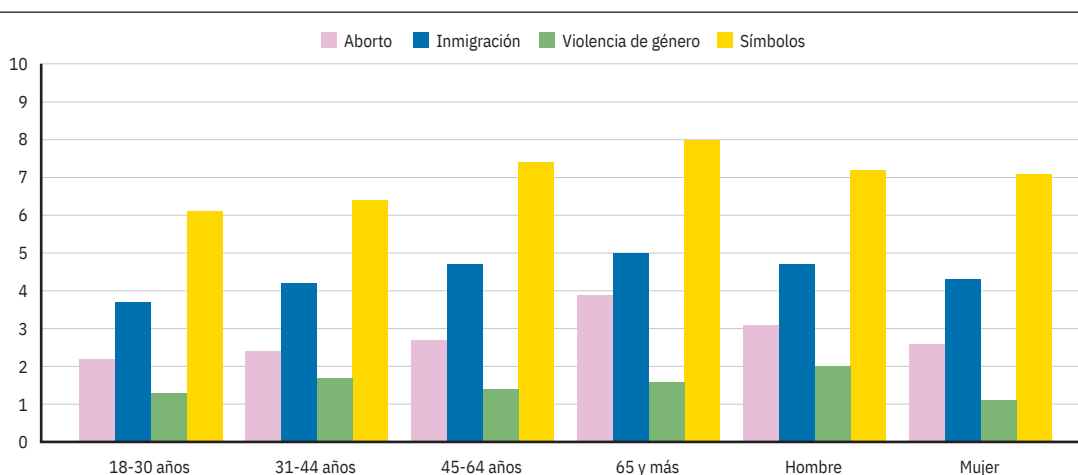
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada por CEMOP (2021).

En la Tabla III se confirma lo que se viene apuntando durante todo el documento: existe una brecha de género y de edad en la polarización afectiva y en aquellas cuestiones relacionadas con la misma. En el caso de estos asuntos, que actualmente podrían considerarse como cuatro de los principales temas de debate social y político en la sociedad española, en todos se aprecian diferencias significativas entre grupos.

La cuestión del aborto ha sido considerada como un tema clave en el que se manifiesta una brecha de género. Paradójicamente, en términos de Lizotte, a veces las mujeres se han mostrado más contrarias a este tema y los

hombres han mostrado un mayor apoyo (Lizotte, 2015). Lizotte explica que esto tiene que ver con las diferentes formas de medirlo y de considerar otras variables intervinientes como la religiosidad o la moralidad. En cualquier caso, la pregunta realizada por el CEMOP, cuestiona de manera expresa dos posiciones a favor y en contra del aborto totalmente contrapuestas. Las mujeres se posicionan en la postura *más libre* en cuanto a la decisión de realizar una interrupción voluntaria del embarazo. También los jóvenes, incluso los individuos de mediana edad se posicionan en mayor medida en esta postura. Las personas mayores de 65 son las que presentan una posición en contra superior, siendo también este grupo de edad el que más polarizado afectivamente se muestra. En este análisis descriptivo y exploratorio puede apreciarse que el aborto es un tema que polariza afectivamente. La confirmación de este presupuesto se plantea para resolverlo en investigaciones posteriores.

**Gráfico 2. Medias del posicionamiento de los entrevistados en cada tema por edad y género.**



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada por el CEMOP(2021).

En el caso de la inmigración, también se observan diferencias entre los grupos. Las mujeres se posicionan más favorables a la inmigración que los hombres. Al observar la edad se percibe una clara relación entre las personas jóvenes que se muestran más favorables a una inmigración libre, en contraposición a los mayores de 65 que vuelven a posicionarse hacia el extremo en contra. Al observar la cuestión de la violencia de género, solo se aprecian diferencias estadísticamente significativas en el caso de género, donde los hombres parecen tener una posición más crítica con la necesidad de utilizar los recursos necesarios por la violencia de género. Aún así, es una de las preguntas en la que se advierte una clara tendencia hacia considerar el problema como algo real (teniendo en cuenta que las medias se desvirtúan por aquellos valores altos, al concentrarse en valores entorno al 1 y el 2, se puede entender que el consenso al respecto parece alto).

Finalmente, la edad diferencia entre grupos de manera significativa cuando se trata de posicionarse ante los símbolos nacionales. Tal y como se puede observar en el gráfico 2 las personas mayores de 65 de muestran muy orgu-

llosos de la bandera y del himno nacional, mientras que los jóvenes tienen un orgullo menor por esta serie de símbolos.

## 4. Conclusiones

Tras realizar este análisis descriptivo a partir de dos variables sociodemográficas básicas podemos llegar a la conclusión de que existen grupos más polarizados que otros en la sociedad española, al igual que en otros países como Estados Unidos. Estos grupos son las personas mayores y las mujeres.

Algunos factores que podrían explicar que las personas mayores sean el grupo de edad más polarizado de todos, sería que tradicionalmente han sido aquellos que han tenido un mayor anclaje a los partidos políticos y, por tanto, también tienen un anclaje ideológico más fuerte que otros grupos de edad. De este partidismo más fuerte puede derivarse una de los principales elementos que la literatura muestra relacionado con la polarización afectiva: el partidismo negativo. No se ha analizado dicha cuestión en esta investigación, pero de cara a investigaciones futuras se plantea la existencia de un sesgo de edad en el partidismo negativo. Por otro lado, también muestran más desconfianza en aquellas personas que tienen una posición ideológica abiertamente contraria a la suya. Quizá esto sea un efecto derivado del propio partidismo negativo. Además, las personas de mayor edad, mantienen posiciones más conservadoras en determinados temas como el aborto, la inmigración o los símbolos nacionales.

En el caso de las mujeres, aunque la polarización afectiva entre hombres y mujeres no presente diferencias estadísticas significativas, a lo largo del artículo se ha dado cuenta de las diferencias significativas en términos de género en cuestiones asociadas a la polarización afectiva. Esto supone que las mujeres españolas muestran una mayor animadversión hacia los que piensan política o ideológicamente diferente a ellas. Esto se ha visto de manera clara en la pregunta sobre confianza en otros y en la relativa a que un hijo o hija se case con alguien con una ideología manifiestamente contraria a la suya. ¿Puede ser el principio de una tendencia hacia una polarización afectiva mayor por parte de las mujeres? En tanto, que dentro de los temas de actualidad que se han analizado como posibles *issues* polarizantes se encontraban cuestiones que forman parte de la agenda de género, como el aborto o la violencia de género, podría considerarse que entre las temáticas que fomentan la polarización afectiva se encuentran también las cuestiones de género. Siendo esto explicado en términos de Inglehart y Norris (2016) como *cultural backlash*.

En definitiva, la polarización afectiva puede ser estudiada desde distintos puntos de vista y en este artículo se trató de abordar el fenómeno desde el punto de vista de las diferencias entre grupos para entender mejor en que núcleos de la sociedad está operando con mayor fuerza el fenómeno de la polarización afectiva.

## Referencias bibliográficas

- Alwin, D. y Krosnick, J. A. (1991): «Aging, Cohorts, and the Stability of Sociopolitical Orientations Over the Life Span». *American Journal of Sociology*, 97: 169-195. doi: 10.1086/229744
- Boxell, L.; Gentzkow, M. y Shapiro, J. (2020): «Cross-Country Trends in Affective Polarization» (N.o w26669; p. w26669). *National Bureau of Economic Research*. doi: 10.3386/w26669
- Cobo, R. (2019): «La cuarta ola feminista y la violencia sexual». *Paradigma: revista universitaria de cultura*, 22: 134-138.
- Dinas, E. (2010): *The Impressionable Years: The formative role of family, vote and political events during early adulthood* [Thesis]. <https://cadmus.eui.eu/handle/1814/14708>
- Franklin, C. H. y Jackson, J. E. (1983): «The Dynamics of Party Identification». *American Political Science Review*, 77(4): 957-973. doi: 10.2307/1957569
- Freidenberg, F. y Gilas, K. M. (2020): «Neoinstitucionalismo feminista». En K. M. Gilas y L. M. Cruz Parceró (eds.): *Construyendo Ciencia Política con perspectiva de género*. FCPyS-UNAM.
- Gillion, D. Q.; Ladd, J. M. y Meredith, M. (2020): «Party Polarization, Ideological Sorting and the Emergence of the US Partisan Gender Gap». *British Journal of Political Science*, 50(4): 1217-1243. doi: 10.1017/S0007123418000285
- Harteveld, E. (2021): «Fragmented foes: Affective polarization in the multiparty context of the Netherlands». *Electoral Studies*, 71: 102332. doi: 10.1016/j.electstud.2021.102332
- Hernández, E.; Anduiza, E. y Rico, G. (2021): Affective polarization and the salience of elections. *Electoral Studies*, 69. doi: 10.1016/j.electstud.2020.102203
- Huddy, I.; Mason, I. y Aarøe, I. (2015): «Expressive Partisanship: Campaign Involvement, Political Emotion, and Partisan Identity». *American Political Science Review*, 109(1): 1-17.
- Inglehart, R. y Norris, P. (2000): «The Developmental Theory of the Gender Gap: Women's and Men's Voting Behavior in Global Perspective». *International Political Science Review*, 21(4), 441-463. doi: 10.1177/0192512100214007
- Inglehart, R. y Norris, P. (2016): «Trump, Brexit, and the Rise of Populism: Economic Have-Nots and Cultural Backlash». *SSRN Electronic Journal*. doi: 10.2139/ssrn.2818659
- Iyengar, S.; Lelkes, Y.; Levendusky, M.; Malhotra, N. y Westwood, S. J. (2019): «The Origins and Consequences of Affective Polarization in the United States». *Annual Review of Political Science*, 22(1): 129-146. doi: 10.1146/annurev-polisci-051117-073034
- Iyengar, S.; Sood, G. y Lelkes, Y. (2012): «Affect, Not Ideology: A Social Identity Perspective on Polarization». *Public Opinion Quarterly*, 76(3): 405-431. doi: 10.1093/poq/nfs059
- Jennings, M. K., y Markus, G. B. (1984). Partisan Orientations over the Long Haul: Results from the Three-Wave Political Socialization Panel Study. *The American Political Science Review*, 78(4): 1000-1018. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/1955804>
- Jennings, M. K. y Markus, G. B. (1984): «Partisan Orientations over the Long Haul: Results from the Three-Wave Political Socialization Panel Study». *American Political Science Review*, 78(4): 1000-1018. doi: 10.2307/1955804
- Kalin, M. y Sambanis, N. (2018): «How to Think About Social Identity». *Annual Review of Political Science*, 21(1): 239-257. doi: 10.1146/annurev-polisci-042016-024408

- Klar, S.; Krupnikov, Y. y Ryan, J. B. (2018): «Affective Polarization or Partisan Disdain?: Untangling a Dislike for the Opposing Party from a Dislike of Partisanship». *Public Opinion Quarterly*, 82(2): 379-390. doi: 10.1093/poq/nfy014
- Knudsen, E. (2021): «Affective Polarization in Multiparty Systems? Comparing Affective Polarization Towards Voters and Parties in Norway and the United States». *Scandinavian Political Studies*, 44(1): 34-44. doi: 10.1111/1467-9477.12186
- Lancaster, C. M. (2020): «Not So Radical After All: Ideological Diversity Among Radical Right Supporters and Its Implications». *Political Studies*, 68(3): 600-616. doi: 10.1177/0032321719870468
- Lizotte, M. K. (2015): «The Abortion Attitudes Paradox: Model Specification and Gender Differences». *Journal of Women, Politics & Policy*, 36(1): 22-42. doi: 10.1080/1554477X.2015.985151
- Lizotte, M. K. (2017): «Gender, Partisanship, and Issue Gaps». *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 17(1), 379-405. doi: 10.1111/asap.12144
- Martin, G. J. y Yurukoglu, A. (2017): «Bias in Cable News: Persuasion and Polarization». *American Economic Review*, 107(9), 2565-2599. doi: 10.1257/aer.20160812
- McCoy, J.; Simonovits, G. y Littvay, L. (2020): «Democratic Hypocrisy: Polarized citizens support democracy-eroding behavior when their own party is in power». doi: 10.33774/apsa-2020-sk4k9
- Ondercin, H. L. (2017): «Who Is Responsible for the Gender Gap? The Dynamics of Men's and Women's Democratic Macropartisanship, 1950–2012». *Political Research Quarterly*, 70(4): 749-761. doi: 10.1177/1065912917716336
- Ondercin, H. L. y Lizotte, M. K. (2021): «You've Lost That Loving Feeling: How Gender Shapes Affective Polarization». *American Politics Research*, 49(3): 282-292. doi: 10.1177/1532673X20972103
- Orriols, L. (2021): «La polarización afectiva en España: Bloques ideológicos enfrentados». *Agenda global*. <https://dobetter.esade.edu/es/polarizacion-afectiva>
- Orriols, L. y León, S. (2021): «Looking for Affective Polarisation in Spain: PSOE and Podemos from Conflict to Coalition». *South European Society and Politics*. doi: 10.1080/13608746.2021.1911440
- Reiljan, A. (2020). 'Fear and loathing across party lines' (also) in Europe: Affective polarisation in European party systems. *European Journal of Political Research*, 59(2): 376-396. doi: 10.1111/1475-6765.12351
- Sears, D. (1983): «The persistence of early political predispositions: The roles of attitude object and life stage». *Review of Personality and Social Psychology*, 4: 79-116.
- Sears, D. O. y Funk, C. L. (1999): «Evidence of the Long-Term Persistence of Adults' Political Predispositions». *The Journal of Politics*, 61(1): 1-28. doi: 10.2307/2647773
- Sears, D. O. y Valentino, N. A. (1997): «Politics Matters: Political Events as Catalysts for Preadult Socialization». *American Political Science Review*, 91(1): 45-65. doi: 10.2307/2952258
- Spierings, N.; Lubbers, M. y Zaslove, A. (2017): «'Sexually modern nativist voters': Do they exist and do they vote for the populist radical right?» *Gender and Education*, 29(2): 216-237. doi: 10.1080/09540253.2016.1274383
- Spierings, N.; Zaslove, A.; Mügge, L. M. y Lange, S. L. de (2015): «Gender and populist radical-right politics: An introduction». *Patterns of Prejudice*, 49(1-2): 3-15. doi:10.1080/0031322X.2015.1023642

- Torcal, M.; Santana, A.; Carty, E. y Comellas, J. M. (2020): «Political and affective polarisation in a democracy in crisis: The E-Dem panel survey dataset (Spain, 2018–2019)». *Data in Brief*, 32, 106059. doi: 10.1016/j.dib.2020.106059
- Wagner, M. (2021): «Affective polarization in multiparty systems». *Electoral Studies*, 69. doi: 10.1016/j.electstud.2020.102199
- Waisbord, S. (2020): «¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva». *Revista SAAP*, 14(2): 249-279. doi: 10.46468/rsaap.14.2.A1
- Young, I. M. (1996): «Vida política y diferencia de grupo: Una crítica del ideal de ciudadanía universal». En: *Perspectivas feministas en teoría política*. Paidós Ibérica, pp. 99-126.